

CULTURA Y POLÍTICA EN CARLOS FUENTES

Prof. Ms. José Ricardo Dordron de Pinho¹

RESUMO – Cultura e política em Carlos Fuentes

Este trabalho trata da questão da relação entre cultura e política segundo a visão do escritor mexicano Carlos Fuentes; nela, sempre encontramos comentários relativos à enorme distância entre a continuidade cultural e a continuidade política na América.

Para o autor, a cultura na América é eficiente, e isso se deve ao fato de ser feita com grande dedicação, até mesmo amor. Por outro lado, a política é feita sem importar-se com os valores coletivos, mas sim com os individuais; vem daí o seu fracasso.

Segundo Carlos Fuentes, a obra literária tem algumas funções essenciais, como dar nome e dar voz. Ele considera que isto é o que o escritor deve fazer, principalmente para tentar fazer com que a política chegue a ser tão bem feita como a cultura, já que a continuidade daquela apresenta muita deficiência, ao passo que a desta se faz com verdadeira seriedade.

Palavras-chave: Carlos Fuentes; literatura mexicana; relações entre cultura e política

RESUMEN – Cultura y política en Carlos Fuentes

Este trabajo trata la cuestión de la relación entre cultura y política según la visión del escritor mexicano Carlos Fuentes; en ella, siempre encontramos comentarios relativos a la enorme distancia entre la continuidad cultural y la continuidad política en América.

¹ Mestre em Língua Espanhola e Literaturas Hispânicas (UFRJ). Vínculos: FEUC (Fundação Educacional Unificada Campograndense), Colégio Pedro II, Secretaria Municipal de Educação. E-mail: ricardodordron@bol.com.br

Para el autor, la cultura en América es eficiente, y eso se debe a que se hace con gran dedicación, hasta mismo amor. Por otro lado, la política se hace sin importarse con los valores colectivos, sino con los individuales; de ahí su fracaso.

Según Carlos Fuentes, la obra literaria tiene algunas funciones esenciales, como dar nombre y dar voz. Considera que esto es lo que tiene que hacer el escritor, principalmente para intentar hacer que la política llegue a ser tan bien hecha como la cultura, ya que la continuidad de aquella presenta mucha deficiencia, mientras la de ésta se hace con verdadera seriedad.

Palabras-clave: Carlos Fuentes; literatura mexicana; relaciones entre cultura y política

ABSTRACT – Culture and politics in Carlos Fuentes

This paper talks about the matter of the relationship between culture and politics according to the Mexican writer Carlos Fuentes' conception ; in it, we can always find commentaries related to the huge distance between the cultural continuity and the politics continuity in America.

According to the author, culture in America is efficient, and this occurs because it is done with great dedication, even love. On the other side, politics is done without worrying about the collective values, but with the individual ones; its failure is due to this.

To Carlos Fuentes, the literary text has some essential functions, such as giving name and giving voice. He considers that this is what the writer should do, especially to try to make politics be done so well as the culture, since the continuity of politics presents much deficiency, and the continuity of culture is done with really seriousness.

Key-words: Carlos Fuentes; Mexican literature; relations between culture and politics

El objetivo de este trabajo es tratar la cuestión de la relación entre cultura y política de acuerdo con la visión del escritor mexicano Carlos Fuentes. Éste es un tema recurrente en su obra, en la cual siempre se observan comentarios sobre la enorme distancia entre la continuidad cultural y la continuidad política en América.

Para Fuentes, la cultura es eficiente porque se hace con gran dedicación, hasta mismo amor. Ya la política, por el contrario, se hace sin importarse con los valores colectivos, sino con los individuales; de ahí su fracaso.

El papel político del escritor sería ayudarle al pueblo a saber quién es, mostrándole todo lo que ha sido a través de su cultura. Así, se podría buscar un modo de vida en que todos supieran actuar sin perjudicar a los demás, de manera que la sociedad civilizada fuera realmente una sociedad civilizada.

CARLOS FUENTES: SU OBRA Y PENSAMIENTO

Carlos Fuentes es un escritor mexicano nacido en 1929 que maneja las más variadas técnicas. Muestra en su obra una gran preocupación social. Tal hecho genera una cierta situación de protesta, pero a la vez lo transforma en testigo de su momento y, además, en intérprete de su época.

Sus obras muestran lo que es recurrente en la problemática humana y en la circunstancia del hombre, revelan al individuo que lucha para trascenderse y afirmar su carácter de ser humano. El compromiso del escritor no es necesariamente subordinación de la estética a la política, sino la obligación que el escritor siente de dar testimonio de su tiempo. Según Fuentes, nuestra sociedad constantemente nos propone lo falso. Este escritor trata de desenmascarar las falsas estructuras de nuestra sociedad y oponerles nuevas, todo en el plano del lenguaje.

Fuentes afirma que utiliza sus obras para devolverles a la forma y a la palabra su sentido básico de revelación y liberación. Añade que vivimos en países donde aún hay que decirlo todo, después de descubrir cómo decirlo todo.

El nuevo escritor hispanoamericano, para Fuentes, "dejó de ser un poco el fariseo que hablaba desde los púlpitos de la pureza con una clarísima conciencia del camino recto para convertirse en lo que es un verdadero escritor, a decir, un republicano; un hombre que participa del pecado, de la culpa, que se mancha, que está inmerso en una situación común con los otros hombres".

El medio urbano inspira textos de intencionalidad crítica. Por esto, en general, sus obras ocurren en la capital, con muestras de dialectos y costumbres. Algunas de ellas, tales como *La región más transparente*, *La muerte de Artemio Cruz* y *Gringo viejo*, reflejan la época o los efectos de la Revolución Mexicana, donde los problemas nacionales se proyectan en un escenario geográfico determinado y reflejan, sin quererlo, un espíritu de afirmación social. El pueblo mexicano es el gran protagonista de la narrativa de la Revolución Mexicana.

Es un hecho bastante común que algunas cuestiones literarias aparezcan entremezcladas con problemas sociopolíticos. Muchas veces, incluso, una obra ensayística es prolongación de la actividad poética, política o novelística, como *Tiempo mexicano* (1970), *Cervantes o la crítica de la lectura* (1976) y *Valiente mundo nuevo* (1990).

LA RELACIÓN ENTRE CULTURA Y POLÍTICA SEGÚN LA VISIÓN DE CARLOS FUENTES

Es algo bastante claro que existe una (gran) relación entre cultura y política: si la cultura es el conjunto de actividades de una sociedad, consideradas globalmente, sabemos que tiene que ver con la política, una vez que representa lo que hace un determinado grupo que mantiene contacto entre sí; si la política son principios que conducen las relaciones entre los Estados, está ahí la cultura, ya que estas relaciones son actividades realizadas por los ya mencionados grupos sociales. Siendo tal como es, no nos queda ninguna duda de que cultura y política realmente se relacionan mutuamente.

A través de la lectura de los libros del escritor Carlos Fuentes, es posible encontrar en ellos tanto cultura como política. Sus obras muestran la vida que el hombre mexicano lleva, cómo vive y qué hace. Vemos elementos culturales en descripciones, por ejemplo, y, por detrás de todo, motivos políticos. Carlos Fuentes interpreta su momento, tornando visible el problema de la vida humana y tratando de ayudar a encontrar soluciones para que el ser humano pueda afirmarse como tal. Intentaremos demostrar a partir del análisis de la obra de Fuentes, principalmente del libro *Valiente mundo nuevo*, la relación existente entre cultura y política.

LA CONTINUIDAD CULTURAL

Al escribir *Valiente mundo nuevo*, Fuentes se ve ante dos fechas que se le imponen como mexicano. La primera la comparte con toda la humanidad: es el fin del siglo XX. Para el milenio siguiente, aún en blanco a la hora de la escritura, lo que había, a la vez, era esperanza y miedo.

La segunda fecha que se le impone es la del Quinto Centenario, celebrado en 1992 (cuando escribió el mencionado libro, tal año todavía no había llegado). Es una fecha de gran importancia que, a pesar de antigua, es también bastante actual, por motivos culturales

(la unión de varios grupos bajo una denominación común - América) y políticos (la dominación europea en el Nuevo Mundo). Para Fuentes, este hecho, no obstante su importancia, hasta hoy no ha sido bien nombrado. Desde un determinado punto de vista podría llamarse descubrimiento de América, encuentro de dos mundos, conquista de América, reencuentro de Iberia e Iberoamérica, invención de América o imaginación de América. O sea, dependiendo de la visión, la fecha puede celebrar un dominio o un cambio de informaciones, por ejemplo.

En realidad, América, por ser un continente multirracial y multicultural, no acaba de ser descubierta. Y para ser imaginada, o sea, continuada, hay que tener en cuenta la continuidad cultural y la continuidad política de Europa que se hace en América. Hubo en América grandes fracasos políticos; sin embargo, hay un gran vigor en la continuidad cultural. Basándose en este hecho, se le puede dar sentido y posibilidad a la continuidad política.

Para Fuentes, la cultura en América se encuentra muy bien, mientras la política pasa por grandes aprietos. Se pregunta: "¿Podemos trasladar a la vida política la fuerza de la vida cultural, y, entre ambas, crear modelos de desarrollo más consonantes con nuestra experiencia, con nuestro ser, con nuestra proyección probable en el mundo por venir?"

En su opinión, la cultura (la novela, el poema, la pintura, la obra cinematográfica, la pieza de teatro, la composición musical, el ensayo, y también el mueble, la cocina, el amor y la memoria) se encuentra bien porque se ha hecho con gran seriedad, con libertad y alegría. Como dice, la única oportunidad que el pueblo tiene de "tener su propio banquete en su propia mesa y no depender de las migajas de la civilización" es pasar la política actual por la crítica de la cultura. Es probable que si se hace política con la misma dedicación y voluntad con que se hace cultura, el resultado sea el mismo: un gran éxito alcanzado por un objetivo común.

Con la reunión de cultura y política se podrá salir de la crisis, con el alcance del fortalecimiento de la democracia, pues sólo se crece con justicia. Hay que haber políticas de justicia social, con todos iguales ante la ley, y un pacto de civilización, con todos los grupos culturales relacionándose entre sí sin que un grupo se considere superior al otro. La democracia y la literatura son manifestaciones de la continuidad cultural, que representa la base para una cultura democrática en Iberoamérica.

De acuerdo con el pensamiento de Fuentes, el escritor tiene una función social: recordarlo y escribirlo todo. Si el pueblo se olvida de lo que le ocurrió o no sabe qué les sucedió a sus antepasados, el papel del escritor es contárselo, y debe pasarlo a la forma

escrita para que no se pierda. Además, de este modo todas las informaciones quedarán seguras para las futuras generaciones.

Hay que mostrarle a la población iberoamericana que desde el período colonial aquélla viene viviendo una doble realidad: al lado de las leyes que valoran el carácter humano, progresista y democrático está, en contradicción, la realidad, que es inhumana, retrógrada y autoritaria. Esta contradicción resulta en la América que se habita: a la vez un país legal y un país real, ocultándose todo por la fachada del primero, como si las leyes, por sí solas, fueran suficientes para acabar con toda la violencia y los equívocos que realmente se viven.

La vida americana hoy día es el resultado de lo que le siguió a la conquista europea: un continente cuya civilización es multirracial y multicultural. Han contribuido para su formación los conquistadores europeos, el grupo indio que ya habitaba la región y los africanos traídos como mano de obra esclava.

Cada uno de los grupos llevaba un estilo de vida y tenía un gusto propio. El resultado es el que ya se ha dicho: un continente multirracial y multicultural, en el que cada grupo contribuyó de alguna manera, culturalmente todos, sea en el arte o en la cocina, por ejemplo, y políticamente el grupo más fuerte, que dominaba a los demás y les imponía su posición, los europeos.

Fuentes escribió un libro en el que trata de la nueva novela hispanoamericana; discute en él los orígenes de la narrativa hispanoamericana más reciente, haciendo una asociación con el crecimiento explosivo de las ciudades, la aparición de clases sociales modernas y los trabajos de una inteligencia de orientación internacionalista, es decir, surge una nueva novela porque surge un nuevo grupo con un nuevo pensamiento, que intenta relacionarse con los otros grupos. Fuentes afirma que la nueva novela la inició Borges, tras haber alcanzado una síntesis narrativa a partir de la cual se puede saber qué se es al tener la memoria actualizada con todo lo que se ha sido. Si tenemos en la memoria todas las cosas por las que hemos pasado, podemos saber quiénes somos en la actualidad. Borges pudo dar una muestra de lo que era América gracias a la apropiación de las tradiciones culturales, que representan a todo el pueblo, por la imaginación literaria, que es la obra en el presente que retrata el pasado.

Con todo lo dicho anteriormente, llegamos a la afirmación de Fuentes sobre la más nueva novela hispanoamericana, según la cual ésta presenta una vocación histórica. Reflexiona sobre el pasado para poder dar una contribución para el futuro. Siguiendo esta

tendencia, llegamos a otra afirmación, ésta sobre el poder de la ficción, que formula una idea que pocos historiadores son capaces de tener: todo lo que vivimos inmediatamente se vuelve pasado; siendo así, el pasado no se concluye nunca. Para que no se torne un fósil, hay que reinventarlo constantemente. El principal objetivo de la ficcionalización de la historia es el de permitir una vigilancia histórica de la continuidad cultural del continente, hecho que asegurará una continua discusión sobre todo lo que se hace en él, con el fin de llegar a lo mejor para toda la sociedad.

ESPACIO Y TIEMPO

Según el historiador mexicano Edmundo O'Gorman, América no fue descubierta, sino inventada. Y fue inventada porque fue necesitada: el europeo medieval vivía encarcelado en su mundo, y lo asombró el Nuevo Mundo por su naturaleza desproporcionada, que escapaba de los límites del poder humano.

En el momento en el que se pasaba de la Edad Media al Renacimiento, América se transformó en una utopía para los europeos, una vez que no tenía historia ni tiempo. Era una utopía intemporal.

América representaba para los europeos el lugar donde limpiar su historia, llena de guerras y persecuciones, y regenerar al hombre, cuyo carácter está perfectamente bien expresado en esta frase de Alfonso de Valdés: "Llamámosnos cristianos y vivimos peor que turcos y que brutos animales". Para los europeos, en esta Utopía las naciones vivían "en la dulce libertad de las primeras e incorruptibles leyes de la naturaleza".

A pesar de su deseo de reconstrucción, demostrado por la búsqueda de un lugar como Utopía, los europeos, al encontrarlo, acaban por destruirlo. En Utopía, los valores de la comunidad deberían estar antes de los individuales, porque los individuos representan solamente una parte de la comunidad; además, la organización política, para alcanzar su objetivo de reflejar y servir mejor a la comunidad, tiene que estar siempre abierta y dispuesta a renovarse.

Los poderosos europeos prefieren actuar de modo que saquen para sí los mejores beneficios, lo que elimina lo comunitario y hace que la Utopía se destruya completamente. Es el fin de la posibilidad de corregir todos los errores históricos. Se repite en América lo de Europa.

EL PAPEL DEL ESCRITOR

Como ya se ha dicho en otro momento, según la opinión de Fuentes, el escritor muestra el mundo. Pero el escritor americano pasó por una situación de urgencia, la del descubridor. Si no hiciera lo necesario, nadie más lo haría. Así, por la ausencia constante o periódica de legisladores, estadistas, periodistas y portadores o redentores de la sociedad, el escritor, a lo largo del tiempo, ha tenido que desempeñar todas estas funciones.

El escritor ejerce un papel cultural y político. Le muestra al pueblo qué le pasó para que éste pueda comprenderse mejor. Y hace efectiva su función política cuando se da cuenta de que puede afectar los valores sociales al nivel de la comunicabilidad de la imaginación y el fortalecimiento del lenguaje.

La literatura tiene la función de nombrar y dar voz. El escritor crea una nueva realidad a partir de los datos culturales que se viven para llegar, a través de las ideas y el lenguaje, a una acción política que permita una mejora en el nivel de vida. Por ello, la literatura se convierte en el Nuevo Mundo en algo vital y urgente, capaz de proporcionar vida y cultura. El escritor, que conoce la fragmentación política de América y está inmerso en la cultura de la crisis, busca ampliar el horizonte de la posibilidad humana de los americanos en la historia.

Por el desarrollo que se vive en las comunicaciones, economía, revoluciones científicas y tecnológicas, se puede imaginar que la cultura próxima será definida por la diversidad. La literatura misma enseña que los más grandes valores son compartidos. Para entendernos, primeramente tenemos que entender al otro (por el hecho de que no vivimos solos) y vernos a todos como hechos inacabados, que aún podemos realizar profundos cambios en nuestras actitudes y vidas.

Nuestras actitudes representan la cultura de nuestro grupo; sin embargo, siempre tenemos que tener en cuenta la cultura del otro, pues ninguna de ellas puede solucionar todo lo que hay en el mundo. La solución más completa estaría en la suma, la unión de todos. Solamente a través del cambio de informaciones y ayuda entre los pueblos se puede llegar a una armonización.

CONCLUSIÓN

Carlos Fuentes se imagina que la obra literaria tiene algunas funciones esenciales: dar nombre y dar voz. Esto es lo que tiene que hacer el escritor, principalmente para alcanzar un

objetivo que a Fuentes le parece fundamental: intentar hacer que la política llegue a ser tan bien hecha como la cultura, ya que la continuidad de aquélla presenta mucha deficiencia, mientras la de ésta se hace con verdadera seriedad.

Fuentes llega a preguntarse por qué la continuidad política no es como la continuidad cultural, por qué no coinciden, una vez que la política es realizada por los mismos seres humanos que crean la cultura.

La política, para Fuentes, son las leyes que pueden organizar una sociedad para que ésta viva en perfecta armonía entre sí y con la naturaleza. La cultura simboliza una manera de ser – indica cómo somos, qué podemos hacer, qué nos falta por hacer, el modo de vestir, de comer, de luchar, de soñar. Como dice, "la cultura es la respuesta a los desafíos de la existencia".

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FERNÁNDEZ VILLARROEL, David. *Síntesis de la literatura española (desde el s. XVIII)*.

Barcelona: Castellnou Editorial, 1995.

FUENTES, Carlos. *Valiente mundo nuevo. Épica, utopía y mito en la novela Hispanoamericana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

JOZEF, Bella. *História da literatura hispano-americana*. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1989.

_____. *Romance hispano-americano*. São Paulo: Ática, 1986.

SÁNCHEZ PÉREZ, Aquilino. *Gran diccionario de la lengua española*. Madrid: SGEL, 1989.

SHIMOSE, Pedro. *Historia de la literatura latinoamericana*. Madrid: Playor, 1993.